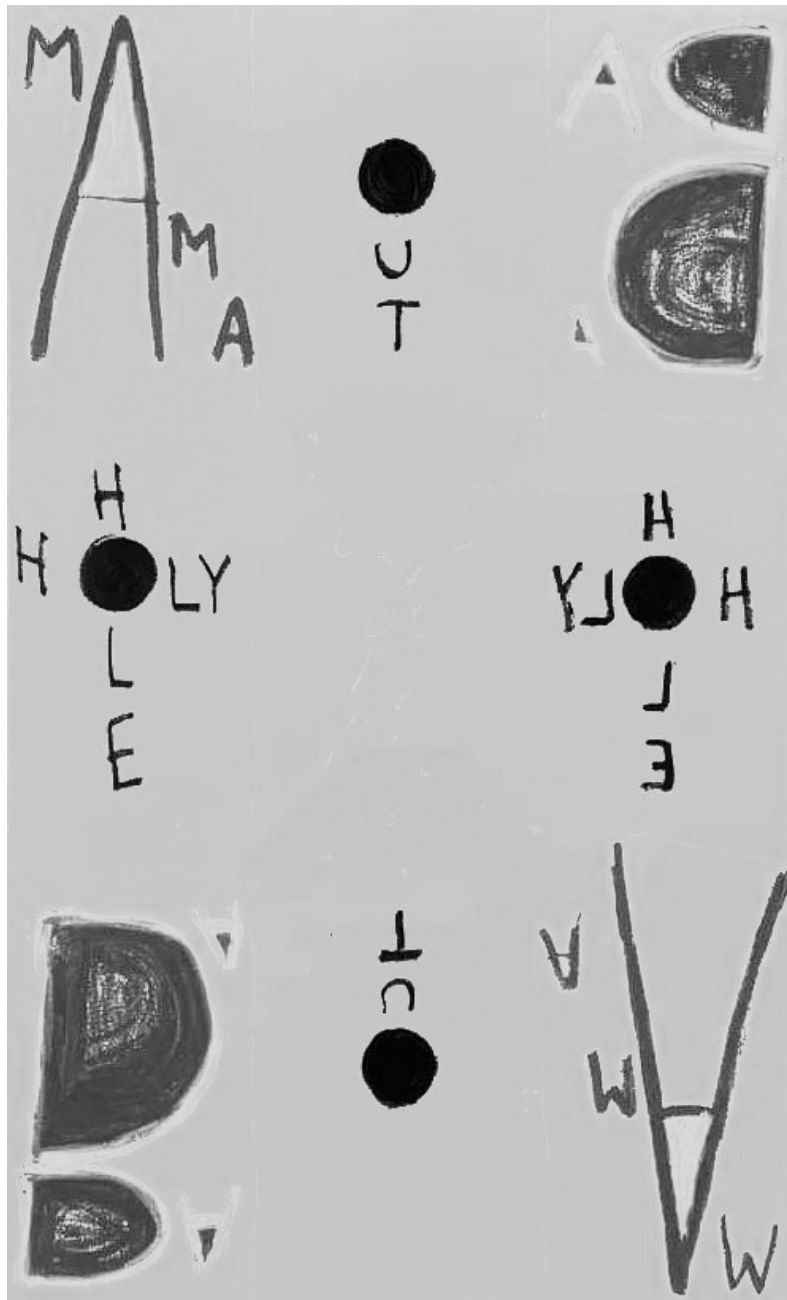


MARI KOTANI



Evangelion
como
inmaculada
concepcion

Mari Kotani

Evangelion como inmaculada concepción

traducción: Claudio Iglesias

ilustraciones: Robin Akashi

Ediciones Microcentro

***Evangelion* como immaculada concepción (1997)**

El animé de Hideaki Anno y Gainax, *Neon Genesis: Evangelion* se transmitió por el Canal 12 de Tokio, todos los miércoles durante 26 semanas, desde el 4 de octubre de 1995 hasta el 7 de marzo de 1996. Desde que empezó esta serie atrajo a lxs fans por su caracterización detallada y su misteriosa narración, que supera fácilmente en popularidad a los clásicos japoneses de los años 1970 como *Space Battleship Yamato* y *Mobile Suit Gundam*. *Evangelion* se ha convertido en uno de los fenómenos sociales japoneses más conspicuos.

¿Por qué se volvió tan popular?

Todo depende del enfoque cinematográfico de Anno, basado en la narratología. Básicamente lo que hizo fue repetir, desplazar y remezclar patrones de parentesco y relaciones humanas en la estructura de la trama, con un efecto oscilante. Las relaciones no son lineales, se transforman a través de diferentes puntos de vista e interpretaciones, formando un circuito integrado de contradicciones en un mundo magníficamente fantasmagórico. Yuxtaponiendo astutamente detalles infomaniacos y lagunas interpretativas, Anno logra acelerar el impulso narratológico, haciendo de la serie entera una especie de hipertexto.

La historia se centra en la lucha entre la tribu de cyborgs gigantes llamada “Evangelion” con la tribu alienígena apodada *Shito* (Ángel, literalmente significa “apóstol”). Los Evangelion están al servicio del NERV, la agencia especial de las Naciones Unidas. Es notable que, con el señor Gendo Ikari como comandante supremo, el NERV representa a una familia patriarcal virtual, bastante similar a las corporaciones japonesas. Los personajes principales de la serie son chicos de catorce años entrenados para pilotar los cyborgs Evangelion, entre ellos Shinji Ikari, el único hijo del patriarca Gendo Ikari, en el papel protagónico. La historia de *Evangelion* pone en primer plano cómo el patriarcado del NERV vence a la tribu ángel, el Otro absoluto. No es algo necesariamente didáctico.

El tema de *Evangelion* es la búsqueda de la identidad de un hombre joven en los años 1990. ¿Quién soy en la tierra? El autor caricaturiza cuidadosamente nuestra propia vida contemporánea, y el hecho de que el avance de la alta tecnología después de los años 1980 y el desmembramiento de la estructura familiar todavía están lejos de alcanzar la deconstrucción completa de la ideología tradicional. La crisis de identidad detallada en la serie pone en juego la frontera entre el yo y el otro. *Evangelion* sigue una tradición discursiva muy occidental: el avance de la tecnología revela contradicciones dentro de la estructura de la ideología convencional.

Pero para preguntarse “¿Quién soy?” a la manera occidental, hay que preguntar “¿Quién es el Otro?”

En la primera mitad de la historia, es la tribu ángel como el otro absoluto la que asalta a la familia virtual de NERV. En la segunda mitad de la historia, sin embargo, los ángeles se transfiguran en el otro interior, ofuscando la diferencia entre el hombre y el ángel. Aquí la teoría psicoanalítica postestructuralista nos permitirá redefinir al ángel como la representación de lo “abyecto” (como dice Julia Kristeva) y la erótica de la lucha entre el hombre y el ángel como la explosión de lo radicalmente femenino, lo que Alice Jardine llama *gínesis*.

La idea de luchar con el otro le produce el máximo terror al protagonista, Ikari Shinji. Permítanme recordar la relectura radical de Barbara Creed de la *gínesis* en la película *Videodrome* de David Cronenberg: el relato de la violación más violenta coincide con la extraordinaria feminización de los hombres. Al feminizar al enemigo, el héroe Shinji se feminiza de manera bastante paradójica.

Lo que sucede entre los episodios XIX y XXI es notable. Una vez que se agota en una crisis fatal, el Modelo de Prueba de Evangelion que Shinji ha pilotado contraataca abruptamente contra el ángel, con la estructura orgánica escondida debajo de la armadura reanimada. Además, repentinamente, andando sobre sus manos y rodillas como un bebé, el Modelo de Prueba se acerca y devora glotonamente al enemigo, transgrediendo todas las convenciones de la caballería post medieval. Esta escena repugnante es seguida por una revelación mucho más asombrosa. Tan pronto como el Modelo de Prueba se sale de control e incurre en el canibalismo, Shinji, el piloto, desaparece de la cabina, se funde en la matriz cyborg de Evangelion, y todos los recuerdos de la guerra se borran. En este momento crítico podemos mirar a través de su espacio interior y encontrar una figura propia del estadio del espejo: un Shinji bebé que flota en líquido amniótico, seguro y feliz.

Es muy irónico que, cuanto más falocéntrico quiere volverse, más se feminiza el protagonista. Al ganar la pelea, se incorpora a la matriz cyborg feminizada de Evangelion. Claramente, lo sabemos por su cuerpo anoréxico, Evangelion resulta ser un robot feminista, en el que Yui Ikari, la madre de Shinji, ya se había fundido. Entonces, lo que concebíamos como la alteridad del ángel al igual que un virus se transfiere estructuralmente al *yo* del hombre y más adelante a su identidad (*Evangelion = Shinji*). Por eso no puedo resistir la tentación de reinterpretar el canibalismo de Evangelion como otro perfecto significante de lo abyecto y de la gínesis. La dramática filtración de lo femenino compromete e incluso derrite el cuerpo político de la masculinidad.

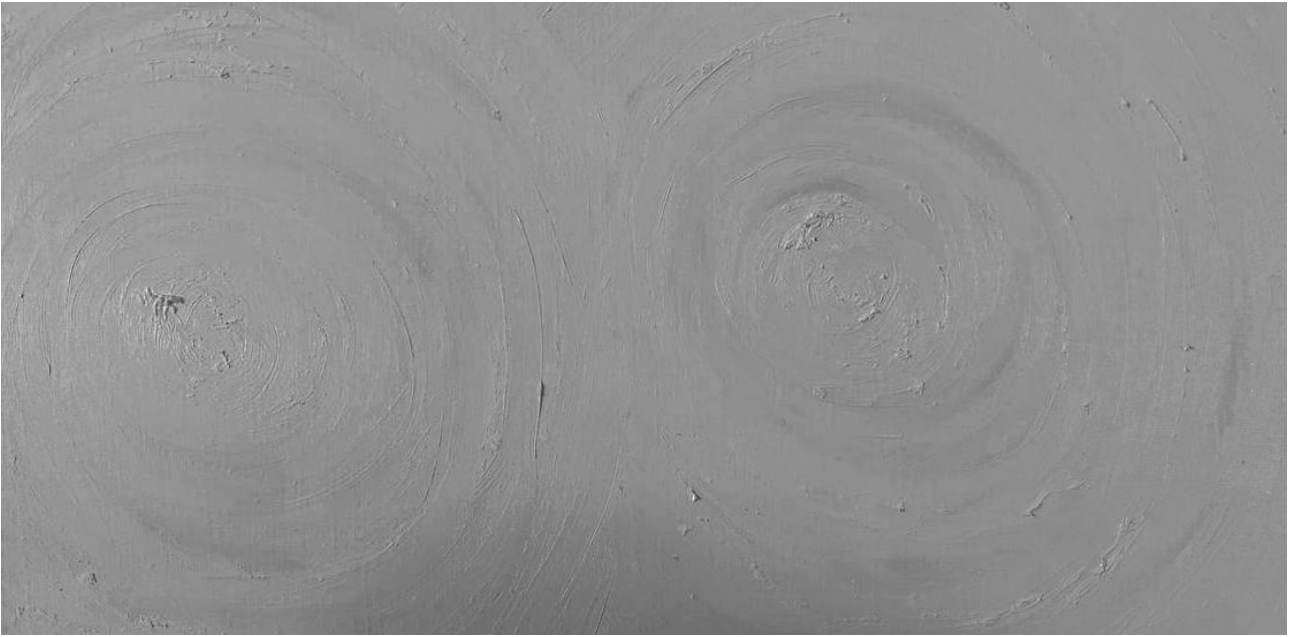
Buscando desesperadamente la identidad del ángel, del Otro, la familia virtual de

NERV se adentra en el pánico del género. La crisis de identidad de Shinji y Evangelion obliga a NERV a ser testigo de las relaciones homosociales y lesbianas entre sus miembros. Este destape nos convence de que el patriarcado en Japón ha sido durante mucho tiempo un disfraz que nos hemos puesto y nada más. Reprimiendo las diferencias internas en nuestro país se ha naturalizado y establecido el patriarcado como una metamascarada de culto. El Japón del futuro cercano descrito en *Evangelion* representa un tipo de nación post apocalíptica bien reconstruida (tras el Segundo Impacto). Permítanme reconsiderar el Segundo Impacto como la metáfora perfecta de la revolución de alta tecnología que ayudó a derrocar la vieja estructura familiar del cristianismo occidentalizante. Pero este proceso lleva a Hideaki Anno a criticar la ortodoxia cristiana y exagerar una metanarrativa gnóstica. Ciertamente ninguno de sus propósitos se aclara en el relato. Sin embargo, el comandante supremo Gendo Ikari parece alcanzar el estatus del ser supremo del gnosticismo, al injertar la feminidad de su esposa You Ikari en la estructura cyborg del Evangelion. Mientras varixs críticxs han analizado el aspecto metaficcional de la obra, me gustaría pensar esta metaficción como el efecto gnóstico de la propia lucha del director Anno con la ortodoxia cristiana.

La secuencia final aclara la verdad de la estatua de Adán en la cruz exhibida en el sótano de NERV, en el salón “Dogma Central”. Evangelion nació como un clon del sistema que se llamaba Adán. Pero este Adán demuestra haber sido Lilith, la primera esposa de Adán. Esta revelación constituye el clímax más intrigante de *Evangelion*. La reinterpretación radical de Lilith coincide con lo que están haciendo muchas escritoras angloamericanas contemporáneas, que dejan que una variedad de salvadoras femeninas para el próximo ciber milenio invadan sus tramas. Con el auge de la revolución de la alta tecnología en los años 1980, Margaret Atwood reinterpretó a la Virgen María como una madre sustituta mientras Octavia Butler volvió a configurar a Lilith como una mujer de color cuyo cuerpo está colonizado por biotecnología alienígena. Desde esta perspectiva *Evangelion* parece reconstruir hábilmente la figura de Eva, que nació casi como un clon de Adán en el Antiguo Testamento, no simplemente como un tipo de concepción inmaculada sino más bien como *el significativo inmaculado de todos nuestros simulacros*.

En este contexto, *Evangelion* merece el título evangélico de animé autorreflexivo.

20 de mayo de 1997



Mari Kotani (1958) es una crítica de ciencia ficción y experta en cosplay. Tradujo al japonés a autoras como Donna Haraway y Joanna Russ y escribió, entre muchos otros ensayos, “Doll Beauties and Cosplay” (*Mechademia*, vol. 2, 2007). “Evangelion as the Immaculate Virgin” fue publicado en 1997.

Ilustraciones (tapa e interiores) de Robin Akashi

en tapa: holy hole (2021)

en esta página: mother’s milk (2021, detalle)

Ediciones Microcentro

<https://faxsi.info/>

Buenos Aires, junio de 2021